



# *Palabras de Vida II*

*R.P. Antonio Gutiérrez M.Sp.S.*

# **PALABRAS DE VIDA II**

Si quieres escucharlo o leerlo, visita nuestra página web:  
(El audio es grabado por Jorge Lapuente)

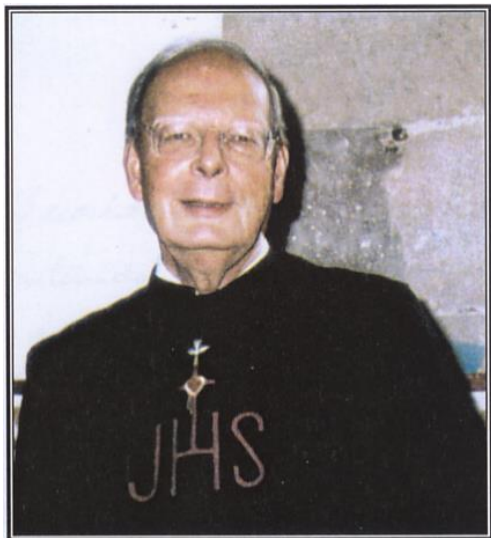
**[www.eresbautizado.com](http://www.eresbautizado.com)**

**<https://www.facebook.com/eresbautizado>**

**Primera Edición**

**NOVIEMBRE 2016**

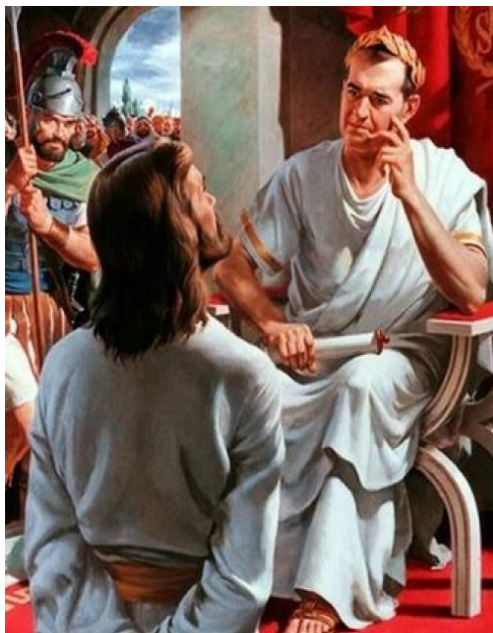
**5,000 Ejemplares**



El Padre Antonio Gutiérrez, nació en la Ciudad de Morelia (México), el 30 de agosto de 1932. Fue consagrado sacerdote de la Ciudad de Roma en 1958. Cursó los estudios teológicos en la Universidad Angelicum de Roma (1955-1959).

Obtuvo el Doctorado en Teología en la Universidad de Fribourg, Suiza (1961). Profesor de Filosofía y Teología en el Escolástico de los Misioneros del Espíritu Santo (1962-1965). Maestro de novicios (1966-1972). Fue enviado a Roma como procurador general del Instituto ante la Santa Sede (1974-1978). Fundó la comunidad de los M.Sp.S., en Armstorf, Alemania (1978-1981). Prestó sus servicios en la Parroquia de Guadalupe en Madrid (1981-1982). Se ha dedicado durante doce años a la predicación de ejercicios espirituales a sacerdotes y religiosos. Y recientemente colaboró en la Parroquia de la Santa Cruz de Pedregal en la Ciudad de México.

## CRISTO ES REY DESDE LA CRUZ



"Pilatos le dijo: ¿con que tú eres rey? Jesús le contestó: Tú lo has dicho. Soy rey. Yo nací y vine al mundo para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz"

Ninguna página del Evangelio es mejor, para terminar el año litúrgico, que este Evangelio de San Juan. Nos presenta a un Cristo único, fascinante, admirable. Para poder entenderlo nosotros, démonos cuenta del momento que Él vive.



Pongámonos nosotros en ese momento de su vida: condenado a muerte y ultrajado.

Pensemos en los momentos de nuestros propios problemas, de nuestras angustias, de nuestras necesidades, o al contacto con la muerte, ¡Que distintos somos, y que admirable es Cristo! ¡Cuánta serenidad! ¡Cuánta paz! ¡Qué calidad! ¡Qué categoría hay en este Hombre, que está a unas cuantas horas de morir crucificado, que ha sido



entregado, que ha sido traicionado por sus discípulos, que ha sido golpeado, y ha sido abandonado! Este diálogo nos descubre lo más fino de la personalidad de Jesucristo.

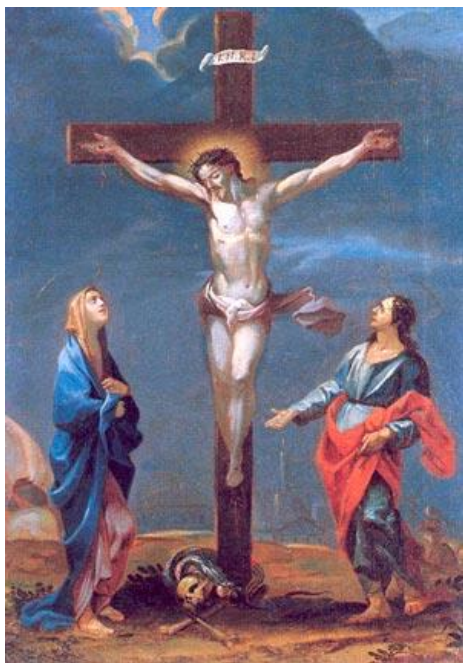
El Evangelio nos dice en muchos pasajes como, en los momentos de triunfo, cuando Jesús hace milagros, como en la multiplicación de los panes, o cuando cura enfermos y resucita muertos, quieren hacerlo rey. Sin embargo, él huye, se retira a la soledad. Cristo no quiere causar confusión. No es ese su



Reino, el reino de este mundo, de poder, de brillo. Su Reino no; es un reino temporal.

El Reino de Jesús es un Reino eterno, que dura para siempre, ese que más necesitamos. Ese que descubre ante Pilatos. Cuando Jesús habla, le da toda su sustancia a la palabra que expresa: "Tú lo has dicho. Soy Rey". No lo puede negar, no se puede contradecir.

Cristo establece un Reino que es para siempre, y es el Reino de la Verdad y del Amor. Ese reinado es de Amor, y Cristo en ese Reino, que restablece, nos da



la Verdad del hombre. Esa verdad que no nos da ninguno de nuestros gobernantes. Ningún rey tiene la verdad del hombre. Cristo nos lo ha dicho: "Vengo a ser testigo de la Verdad de lo que tú eres".

Nos dice a cada uno de nosotros, como a

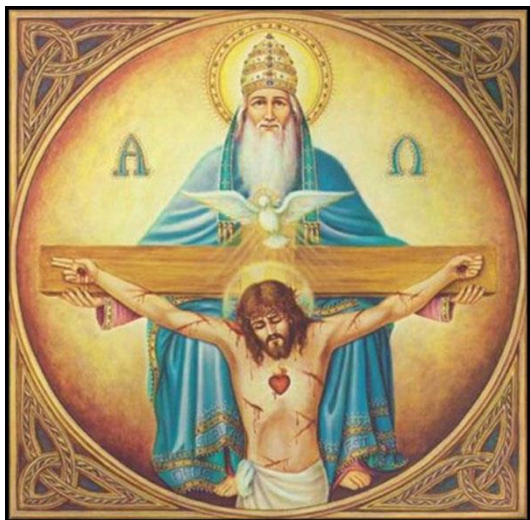
Dimas en la Cruz: "Soy testigo de la verdad, de la suprema Verdad, del Amor que Dios tiene al hombre".

Cristo es la manifestación suprema, y vive ese momento de manifestación suprema del amor de Dios a la humanidad, precisamente cuando muere en la Cruz.





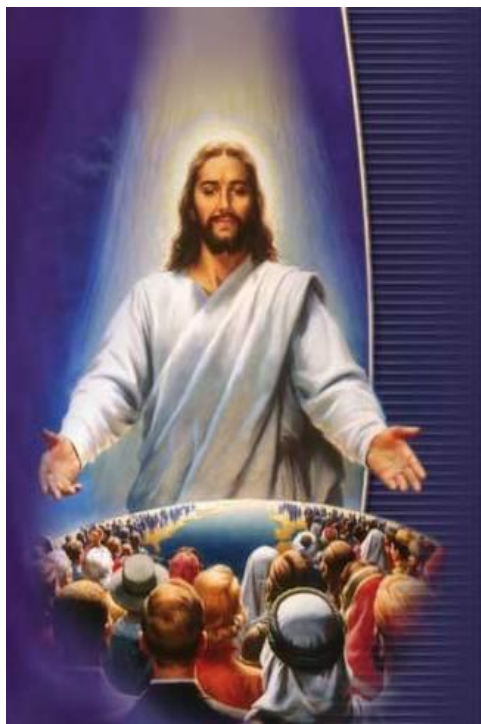
Cristo está en su sitio, en la cruz. Ahora sí. Ahora sí quiere ser Rey. No cuando triunfaba. No cuando se lo ofrecían algunos. No cuando se imaginaban que Cristo venía para hacer un reino nacionalista para el pueblo judío. En cambio, su Reinado es el más necesario. ¿Qué cosa necesitamos, más que la Verdad? ¿Qué es la angustia del hombre, sino que no encuentra sentido a su vida? Porque no sabe quién es, porque no sabe a dónde va. Porque no sabe si Dios lo ama o si lo odia.



El hombre no sabe. Y Cristo viene a dar testimonio del Amor de Dios. Nos da palabras que son vida, que son las que permiten al hombre, vivir

con dignidad y en la libertad.

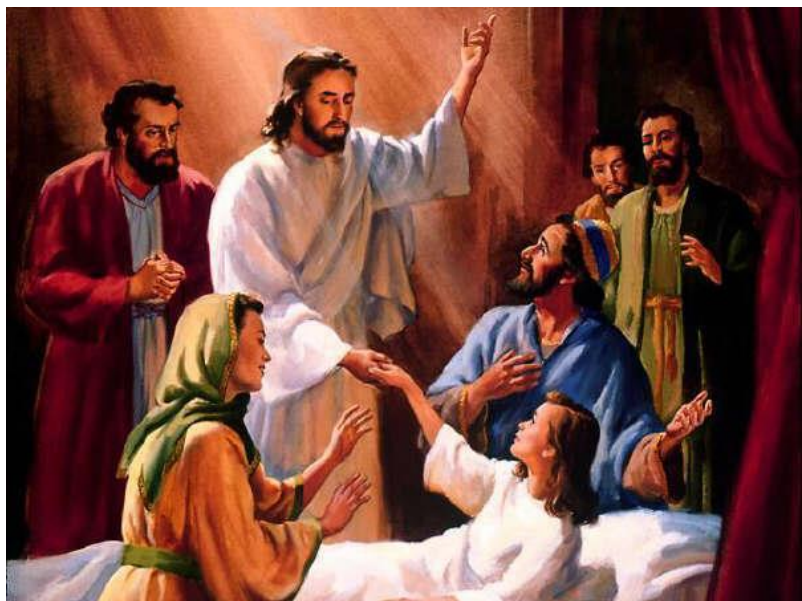
Mientras no tenemos la Verdad, somos esclavos de los acontecimientos. Vivimos en la angustia y en la oscuridad. Sin saber quién es Dios, y que siente Dios por mí. Cristo nos da con su propia vida, con su Muerte y su Resurrección, el testimonio de la Gran Verdad: ¡Dios te ama de verdad! Esto nos debe acompañar en todos los momentos de la vida. Y la prueba más grande del amor del Padre es que nos ha entregado a su propio Hijo. Cristo ha entregado su vida por ti.



La Iglesia cometió muchos errores, dejándose contagiar del poder, del poder temporal que toma armas, tratando de defender a Cristo, como si Él necesitara ser defendido. Jesús nos dice: "Si yo fuera rey de este mundo, habría

quien me defendiera. No necesitaría nada. No pasaría Yo por esto".

¡Qué serenidad tiene Cristo! ¡Qué conciencia clara tiene de lo que es la vida humana, de lo que es su misión! Hoy nos invita a vivir lo que es de Dios, a pertenecer a su Reinado, que no acaba con la



muerte, que no acaba con las realidades de esta vida, sino que las trasciende y las ilumina.

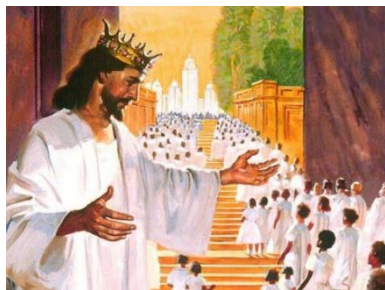
Para poder asemejarnos un poco a Cristo, para poder actuar como Él con serenidad, con esa libertad, con esa fortaleza con que Cristo vive sus últimos momentos en esta vida, necesitamos nosotros escuchar su Palabra, empaparnos de su Palabra: De esa Verdad que nos manifiesta nuestra vocación maravillosa de eternidad. Nuestra vocación de



hermanos en la  
humanidad, de  
hijos de Dios, del  
Dios de la  
eternidad,  
destinados a la  
vida y no a la  
muerte.

Lo que Cristo quiere de nosotros, para que pertenezcamos a su Reino, es que pongamos esa parte importante en nuestra vida, esa del Dios que ama, de la Verdad que Cristo vino a revelar a este mundo: "¡Dios te ama! Te perdona, te da vida, y te da a su propio Hijo. Y la mayor prueba de su Amor es que ha entregado su vida por tí, y te participa de su propio gozo interno. Te engendra a la vida divina, y te colma de su paz y de su luz".

¿Qué sabemos nosotros, los hombres, que sabemos?  
¿Qué saben los grandes de este mundo, poderosos,  
los gobernantes, los reyes? ¿Qué saben acerca de lo



que es el hombre, de su origen, de su destino? ¿Qué sabe el hombre acerca de su cuerpo? ¿Qué sabemos acerca de Dios?... ¿Sin Cristo?

Cristo es el único testigo de la verdad, testigo de lo que nos hace hijos. Por eso el Reinado de Cristo nos lleva a los milagros, aún en lo temporal; nos lleva a un Reino que se vive ya, pero que, en su plan, no hay el triunfo o el éxito en este mundo, sino que es un Reino que nos hace libres, que nos desapega, porque todo reino que no es de Cristo, es un reino de oscuridad, de odio, de violencia, de destrucción y de muerte.

El Reinado de Cristo, así lo dice El mismo, es un Reinado de Vida, de Verdad y de Amor.

Señor, tú eres mi camino en la vida.

Tú eres el que lo marca.

Tú eres mi verdad.

Tú eres la luz que ilumina mis pasos.

Tú eres el que me da la vida.



Esa vida que es tuya y la posees para siempre, y que quieres comunicarnos en cada Eucaristía, en los

Sacramentos, en la oración y en el contacto con tu Palabra. Si, tú dices que eres Rey, y yo quiero pertenecer a tu Reino: Al Reino que tú vives en plenitud y que has venido a establecer entre nosotros.

Enséñame mucho, Señor, sobre todo a conocer al Padre. Enséñame a conocerte, a conocer lo que es la vida, lo que es el hombre, lo que es la muerte, lo que es Dios. Señor, quiero ser de los que viven en tu luz. Líbrame de la esclavitud de mis angustias, de mis miedos. Yo quiero que me acompañes cada día.



Querido lector:

El contenido de estas páginas  
es el fruto de mi diálogo personal  
con el Cristo que cada día me  
fascina y apasiona más al darme  
la experiencia gozosa de vivir la  
existencia a la luz de sus Palabras  
de Vida

Este mismo deseo para ti.

De todo corazón.

Antonio Gilman  
MPS